

EL ANARCOTOLSTOIANISMO LATINOAMERICANO

Por Carlos M. RAMA

La variante cristiana del anarquismo, aunque menos conocida que el anarco-sindicalismo o el anarco-individualismo (para citar dos expresiones muy extendidas), no ha dejado de tener cultores en América Latina.

Esto, se apoya en la penetración cultural del catolicismo ancestral en estos países, combinada con una reflexión libertaria, especialmente seductora para el ambiente intelectual e incluso clerical heterodoxo.

En particular, el anarco-cristianismo se hizo apreciable en América Latina, como en el resto del mundo occidental, reviviendo antecedentes tan lejanos como el anabaptismo del siglo XVI alemán o los "excavadores" ingleses del siglo XVII, a través del discipulado de León Tolstoi en una corriente anti-autoritaria, e-ticista, voluntarista, pacifista y anti-clerical.

Es difícil hoy evocar el inmenso prestigio que a finales del siglo XIX y comienzos del XX tuviera la literatura rusa, entonces en su mayor expansión creativa y no solamente a través de los nombres centrales de Fedor, Dostoiesky, León Tolstoi y Maximo Gorki, y en especial en los países del Tercer Mundo. Las luchas del pueblo ruso contra la autocracia zarista asimismo daban a esa literatura, como ahora se dice "comprometida", una aureola de simpatía, especialmente en la medida que esos novelistas pintaban sus condiciones de existencia, se hacían eco de la problemática popular rusa, y expresan sus inquietu-

des y aspiraciones. En el caso del conde León Tolstoi (1828-1910), su personalidad combatiente contra la Iglesia Ortodoxa Rusa en nombre de las tradiciones cristianas, pero revolucionarias de su pueblo, así como sus ideas estéticas, educativas, morales, y políticas, se unían al prestigio literario de novelas como "Resurrección", "Sonata a Kreutzer" y ante todo "Guerra y paz" (1869) y "Ana Karenina" (1877) (1).

A través de las editoriales de Barcelona y Madrid se tradujeron y difundieron abundantemente estas obras en los países de lengua española de toda América, y fueron muy estimadas en la generación finisecular de intelectuales autodidactas, que al margen de las universidades y la iglesia, y provenientes no solamente de la clase superior sino también de los estratos medios urbanos, hacía "literatura de café", cultivaba el teatro, participaba en los ateneos y otros centros culturales independientes, y en buena parte estaba influido por el anarquismo.

De ese ambiente, por ejemplo en el Río de la Plata, escritores tan importantes como los uruguayos Florencio Sánchez, Liber Falco.

Sería útil hacer el inventario de los discípulos de Tolstoi, y especialmente de aquellos que admitieron el mensaje anarco-cristiano del autor ruso, no solamente para considerar un original caso de difusión cultural, sino como un antecedente de una veta ideológica que